



INTERESANTE estuvo la selección que hicieron en Palacio Nacional para representar al **Presidente** en el acto por el Primer Informe del gobernador de **Querétaro**, el panista **Mauricio Kuri**.

LA SELECCIONADA fue la secretaria de Economía, **Tatiana Clouthier**, ex militante blanquiazul que, además, lleva un apellido que sigue siendo muy relevante al interior de ese partido.

EL HECHO no pasó desapercibido entre los panistas, quienes ayer se preguntaban si la intención fue hacerle un guiño al mandatario queretano después de que pidiera públicamente al **PAN** romper su alianza con el **PRI**. ¿Será?

• • •

QUIEN anda bien entusiasmado con el **Mundial Qatar 2022** y la salida del álbum de calcomanías de ese evento deportivo es el coordinador de los senadores de **Morena**, el zacatecano **Ricardo Monreal**.

TANTO ASÍ que hizo un video para compartir el momento en el que se compró el almanaque y sus primeros cuatro sobres con pegatinas de los jugadores de las selecciones que se disputarán en noviembre la copa de la **FIFA**.

INCLUSO invitó a través de sus redes sociales a quienes quieran intercambiar los cromos que les salgan repetidos todos los viernes en la puerta 4 de la sede del **Senado**.

DIRÁN los malpensados que el morenista quiere aprovechar la ocasión para promocionarse con miras a la elección de 2024, pero de seguro que no es cierto y nomás le ganó la emoción por las corcholatas, perdón... por las estampitas.

• • •

CON TAL de justificar la incorporación de la **Guardia Nacional** a la **Sedena**, **Andrés Manuel López Obrador** reconoció ayer el poderío del **crimen organizado** en el país.

DURANTE su gira por **Jalisco**, dijo que la delincuencia tiene grupos "muy poderosos" y que por eso es importante que los estados puedan contar con el apoyo de las fuerzas federales para garantizar la seguridad de los ciudadanos.

EL DICHO del Presidente contrasta con su postura de junio pasado cuando, tras el asesinato de dos **sacerdotes jesuitas** en **Chihuahua**, prácticamente deslindó al **gobierno federal** y dijo que eso era un asunto estatal.

NI QUÉ decir que su actual postura es diametralmente opuesta a sus promesas de campaña –campañas, porque fueron tres– de regresar al **Ejército** a los cuarteles y dejar la seguridad pública en manos de civiles.

LO QUE va quedando claro en medio de tanta chimoltrufiada es que el tabasqueño es un marxista consumado... y no porque siga las teorías de **Karl Marx**, pues lo suyo es emular a **Groucho Marx** creador de la frase: "Estos son mis principios, y si no les gustan... bueno, tengo otros".



Sacapuntas

EL INFORME Y LA SUCESIÓN



ALFREDO
DEL MAZO

► El Quinto Informe de Gobierno que rinde mañana el gobernador del EDOMEX, **Alfredo del Mazo**, será el *banderazo de salida* del proceso del PRI rumbo a la elección de 2023 en la entidad. El tricolor espera conformar una exitosa alianza, como en Durango, pero ante la posible ruptura de Va por México, se ve complicado. Por eso están muy atentos **Enrique Vargas**, virtual abanderado del PAN; la secretaria de Desarrollo Social mexiquense, **Alejandra del Moral**, y hasta un *caballo negro*.



MARCELO
EBRARD

SE MOVILIZAN A FAVOR DE EBRARD

► A mostrar *músculo* salen hoy los simpatizantes del canciller **Marcelo Ebrard**. Políticos, legisladores, organizaciones y ciudadanos que apoyan la aspiración del funcionario realizarán actos en más de 125 municipios de los 32 estados del país. Con esta movilización quieren dejar un referente rumbo a la encuesta de Morena que definirá al candidato presidencial.



ARIADNA
MONTIEL

ATENDIENDO A DAMNIFICADOS

► Muy discreta pero muy enfocada en su trabajo está la secretaria de Bienestar, **Ariadna Montiel**. Ante las afectaciones por las lluvias de los últimos días en el país, se reunió con diputadas de la bancada de Morena en el Congreso de Chihuahua, para coordinar labores tendientes a apoyar a las personas damnificadas, como entregarles de alimentos y colchonetas.



KEN
SALAZAR

FESTEJA EL EMBAJADOR

► Hoy cumple **Ken Salazar** un año como embajador de EU en México. El diplomático está de plácemes, sobre todo porque en estos 365 días ya recorrió las 32 entidades del país y ha entablado diálogo con todas las fuerzas políticas, civiles y sociales mexicanas. Además, mañana viene su paisano **Antony Blinken**, secretario de Estado, a reunirse con el presidente **López Obrador**.



JULEN
REMENTERÍA

PREPARAN CONTROVERSA

► Es un hecho que aún no está dicha la última palabra sobre el traspaso de la Guardia Nacional a la Seden. El PAN, presidido por **Marco Cortés**, interpondrá una acción de inconstitucionalidad ante la Suprema Corte. Es el líder de los senadores panistas, **Julen Rementería**, quien elabora el recurso, aunque todavía tendría que conseguir firmas de respaldo entre otros senadores.



**CARLOS
ELIZONDO MAYER-SERRA**
@carloselizondom

*AMLO tiene el poder para sacar sus leyes,
pero no la paciencia para partir de estudios
sólidos y solucionar la inseguridad.*

Legislar

En 8 días se aprobó una reforma legal que transfiere la Guardia Nacional (GN) a la Sedena. Una iniciativa preferente es más lenta. No se le movió una coma, a pesar de la especulación sobre una ruptura dentro de Morena en el Senado.

En el proceso se hizo evidente el papel del secretario de Gobernación, Adán Augusto López, para en una visita al Senado mostrar la unidad de su partido, llamando con humor a Ricardo Monreal “compañero rebelde”. Unos cuchicheos en la oreja a dos legisladores priistas en la Cámara de Diputados, Yolanda de la Torre y el presidente del partido, Alejandro Moreno, simbolizan la búsqueda de la posibilidad de hacer una reforma constitucional en esa Cámara, para darle cierta legalidad transitoria a la militarización de la seguridad pública.

En el camino vimos cuán poco importa la deliberación colectiva para encontrar las mejores soluciones al problema más grave del país: la inseguridad. No hubo un debate sobre cómo enfrentar este reto con base en la experiencia pasada y en particular la de los últimos tres años, desde que se creó la GN, la cual, se nos dijo, iba a resolver el problema de la inseguridad. Los resultados han estado muy por debajo de lo esperado. Con los niveles de homicidio doloso más altos de la historia del país, el gobierno actual puede presumir solo una ligera disminución desde diciembre del 2018.

Hay muchos expertos en seguridad en México. No se les consultó. Después del horror que fue el incremento en los homicidios del 2007 al 2022, ¿qué sí funcionó del 2011 al 2015, cuando, con la Policía Federal como pieza central, la tasa de homicidio doloso por 100 mil habitantes pasó de 14.2 en el 2011 a 12.95 en el 2014? ¿Qué se hizo mal entre el 2015 y el 2018, cuando se incrementó de 13.28 a 23.22? ¿Por qué no se ha logrado bajar de forma importante a pesar de que la GN tiene ya 114 mil efectivos, unos 90 mil más de los de la extinta Policía Federal. Peor aún,

todo indica que el crimen organizado se ha expandido y se dedica cada vez más a extorsionar.

Tampoco se discutió cómo se va a articular la GN con las policías estatales y locales. Uno de los riesgos de la ampliada presencia militar es que para un gobernador lo fácil es entregarles las llaves de la seguridad de su estado. Esto no funciona. En las entidades donde la seguridad pública ha mejorado, ha sido con civiles a cargo del control y la operación de las policías estatales o municipales. El caso más evidente es el de la Ciudad de México, donde los homicidios dolosos han bajado de forma importante, de 3.7 por día en el 2018 a 1.8 hasta julio de este año. ¿Cómo han interactuado Fuerzas Armadas y civiles para lograr este éxito?

Si algo distinguió a AMLO y a su partido fue su crítica al militarismo. Ahora lo defienden porque están en el poder y creen que no se volverá a usar para reprimir movimientos sociales. Una supuesta izquierda que abre la puerta al mismo Ejército antes acusado de represor es inusual. No es un Ejército revolucionario en el poder, como en Cuba, o un militar en la Presidencia, como Chávez en Venezuela.

En la misma semana que AMLO y sus aliados criticaban a la Suprema Corte por querer cambiar la Constitución eliminando la prisión preventiva oficiosa –cuando lo discutido no se trataba de eso, sino de la tensión entre artículos constitucionales, dada la prioridad que debiera tener el artículo 1o. donde se estipulan nuestros derechos– aprobaron una ley contraria a ésta. No se hagan bolas. El artículo 21 señala que “las instituciones de seguridad pública, incluyendo la Guardia Nacional, serán de carácter civil”.

AMLO tiene todo el poder para sacar sus leyes y poner en una encrucijada a la oposición. Pero no la paciencia para legislar con base en estudios sólidos que avizoren una solución al problema de la inseguridad. Ahora toda la responsabilidad será suya. Esperemos que rinda frutos.



Va por México, una marca falsificada

La ruptura "temporal" de Va por México deja ver que la coalición opositora está ensamblada con piezas de marcas falsificadas. La alianza del PAN, PRI y PRD no es sólida porque sus partes no son auténticas y sus mandos apócrifos. Su liga no embona más allá de estrategias electorales, que desde su aparición quisieron justificar con una vaga defensa de la democracia amenazada por el gobierno de **López Obrador** y que, evidentemente, no es suficiente para mantenerse unidos.

Algún análisis "conspiranoico" podría haber llegado a atribuir la estrategia opositora al propio **López Obrador**, que, junto con Morena, son los beneficiarios de su descarrilamiento. Primero, por convalidar el discurso *lopezobradorista* sobre la conjura del conservadurismo a través del PRI-AN contra su proyecto de transformación. Y ahora, por despejar el camino de Morena hacia la elección presidencial de 2024, sin partidos y candidatos que ofrezcan un real desafío para conservar el poder. El favor que hacen a la 4T podría darle cierta verosimilitud si no fuera porque la realidad es menos sofisticada y, sobre todo, por estar en juego la misma sobrevivencia del PRI.

Fue ahí donde se rompió la liga, por la parte más delgada.

El respaldo de **Alito Moreno** a la iniciativa de una diputada priista para aplazar el regreso de los militares a los cuarteles hasta 2028 en nado sincronizado con la postura del gobierno, acabó por detonar el cisma opositor. Pero es sólo el último descalabro de una dirigencia disfrazada de oposición que acelera la desaparición de su partido con un récord de 11 estados perdidos en 3 años, a pesar de lo cual nadie puede removerla; y que negocia impunidad de un largo historial de corruptelas mientras las estructuras y bases de su partido migran a Morena. La fragilidad de Va por México siempre llevó a flor de piel la pregunta sobre si Morena podría romperla, como tantas veces denunciaron sus líderes. **López Obrador** los golpeó con rudeza cuando lograron acotar su mayoría en el Congreso y hacer retroceder a Morena en CDMX en la elección de 2021. Hoy tiene contra las cuerdas a **Alito** en un proceso de desafuero acusado de corrupción y otros delitos graves. Las prestaciones son fuertes, pero no puede atribuirse sólo a ellas la implosión de un membrete electoral sin identidad y que sólo comparte una especie de añoranza por el país del Pacto por México que manejaron hasta 2018. La 4T no sembró esas marcas falsas en el rostro aliancista, aunque se benefició de su pragmatismo chato. Los aliancistas, en los últimos tiempos, intentaron subsanar sus inconsistencias con nuevos planes, como avanzar hacia el semiparlamentarismo y gobiernos de coalición para enfrentar el hiperpresidencialismo de **López Obrador** y el temor a la vuelta del partido hegemónico. Pero fabricar o producir falsamente identificadores con la intención fraudulenta de parecer otra cosa solamente sirve para poner de relieve la fatiga de discursos envejecidos y desconectados desde 2018 que los separan de la ciudadanía.

Una amalgama de partidos derrotados en 2018 no puede presentarse como salvadora de la democracia con liderazgos periclitados que, antes que nada, lo que quieren es ponerse a salvo a sí mismos. Que están dispuestos a cerrar filas con socios envueltos en escándalos de corrupción como **Alito** para poder ser competitivos electoralmente, aunque eso signifique dar la espalda al electorado. Que están dispuestos a pactar impunidad, hasta que descubren que los engañan. Que mantienen complicidad con las denuncias por corrupción de cárteles inmobiliarios vinculados a dirigentes del PAN, sin darse cuenta de que los líderes apócrifos y las piezas falsas tronaron su maquinaria en 2018. La suspensión del bloque se anunció como temporal hasta ver si el PRI se retracta de su propuesta sobre el tema de los militares, pero cada vez más voces a su interior se pronuncian por la ruptura definitiva, como el gobernador panista **Mauricio Kuri**. Puede ser una oportunidad para cambiar las piezas falsas y las marcas de la corrupción y de los antiguos privilegios de sus cúpulas dirigentes. Están ante decisiones cruciales, porque separados son poco competitivos frente a Morena en 2024, pero juntos no han logrado ofrecer un proyecto que se distinga de la pretensión de restaurar el poder y las conoñas que perdieron en las urnas en un país que ya no es el mismo que hace cuatro años.



En búsqueda del consenso

• Porque estoy en absoluta disposición de construir. Porque los argumentos que sustentan la decisión serán igual de importantes que la decisión misma.

Esta semana, el pleno de la SCJN analizó si la prisión preventiva impuesta de manera oficiosa es violatoria de derechos humanos. La discusión se dio en el marco de una acción de inconstitucionalidad y un amparo en revisión. Fui ponente en el segundo y, al igual que el ministro ponente en la acción de inconstitucionalidad, decidí retirar el proyecto que presenté al Tribunal pleno. ¿Qué implica el *retiro* de un proyecto? ¿Qué sigue? ¿Se acabó la discusión sobre la prisión preventiva oficiosa (PPO)?

Conforme al Reglamento Interior de la SCJN, los asuntos sometidos a consideración del pleno podrán, ya sea aplazarse cuando se requiera mayor profundidad en su estudio, o bien, retirarse cuando el ministro ponente acepte reestructurar su estudio. ¿Cuál es la finalidad del retiro de un asunto? En palabras de **Gustavo Zagrebelsky**, expresidente de la Corte Constitucional italiana, a mi parecer, el retiro de un asunto se justifica en la búsqueda de la *solución más compartida*.

Cuando un integrante de este cuerpo colegiado somete a consideración de sus pares una propuesta de cómo resolver un determinado asunto, encuentra ciertas guías —criterios vinculantes, asuntos relacionados o posicionamientos previos de los ministros sobre la materia— que encaminan, y en algunos casos definen, el sentido de lo propuesto. Sin embargo, el verdadero debate, el diálogo entre nuestras diferentes posturas —una de las expresiones más puras de la función jurisdiccional— se da hasta que el Tribunal discute el asunto. Como expresé en la sesión del pasado jueves, una de las grandes riquezas de un Tribunal constitucional es la diversidad de las posturas de sus integrantes.

En el estudio del amparo en revisión 355/2021, en el que, entre otras cuestiones, se plantea la inconstitucionalidad del artículo 167 del Código Nacional de Procedimientos Penales y la interpretación conforme a la Convención Americana de la PPO prevista en el artículo 19 constitucional, el debate comenzó al interior de mi propio equipo. Elaboramos diversos proyectos de resolución. Siempre estuve convencida de que la propuesta que sometí a discusión del Tribunal pleno no era la única solución, sino una posible solución.

Decidí retirar el proyecto porque en la discusión previa de la acción de inconstitucionalidad las y los ministros se posicionaron respecto a la misma materia que se estudia en el amparo en revisión. Porque sus intervenciones me provocaron reflexión. Porque estoy en absoluta disposición de construir. Porque los argumentos que sustentan la decisión serán igual de importantes que la decisión misma. Porque mi responsabilidad como ministra ponente no es hacer prevalecer mi postura, sino construir una sentencia de Tribunal constitucional que exprese el consenso sobre el contenido de nuestra Constitución.

¿Hay consenso en el Tribunal pleno? ¿Es posible construir esta sentencia? Mi respuesta a ambas interrogantes es en sentido positivo. Si hay consenso: como lo expresaron las ministras y los ministros, la prisión preventiva impuesta de manera oficiosa es violatoria de derechos humanos. Asumo el enorme reto de construir una propuesta que dé solución a este asunto, con la seguridad de que sabremos tomar distancia de nuestras posiciones para acercarnos a una solución compartida. Parafraseando al filósofo y jurista argentino **Garzón Valdés**, el otorgamiento y respeto de los derechos humanos no es un acto de benevolencia por parte de quienes detentamos el poder, sino una exigencia básica en toda sociedad que pretende ser decente; por ello, la concesión de estos derechos no se suplica, sino que se exige.

La prisión preventiva impuesta de manera oficiosa es violatoria de derechos humanos.

Prisión preventiva

• El estudio del amparo en revisión 355/2021 plantea la inconstitucionalidad del artículo 167 del Código Nacional de Procedimientos Penales y la interpretación conforme a la Convención Americana de la PPO prevista en el artículo 19 constitucional.

#OPINIÓN

COLUMNISTA INVITADO

ONEL ORTÍZ
FRAGOSO*



DIVORCIO DE ALITO Y MARKO

*ANALISTA POLÍTICO

@ONELORTIZ

Si hoy los soldados salieran de las calles, ni la Guardia Nacional, ni las policías estatales y mucho menos las municipales, podrían garantizar la seguridad pública

• **EL PRI ROMPIÓ LA MORATORIA LEGISLATIVA QUE LA COALICIÓN VA POR MÉXICO ESTABLECIÓ HACE MESES, LA CUAL CONSISTÍA EN QUE NO DISCUTIRÍAN NI VOTARÍAN ALGUNA INICIATIVA DEL PRESIDENTE O MORENA**

La política es comedia. ¿Lo dudan? Simplemente recapitulen el conflicto entre el PRI y el PAN; mejor dicho, el pleito entre Alejandro Alito Moreno y Marko Cortés para constatarlo. Aparentemente, la causa del conflicto fue que la diputada Yolanda de la Torre, del PRI, presentó una reforma constitucional para que la presencia de las Fuerzas Armadas en las calles se extienda hasta el año 2028.

Para los panistas, el PRI rompió la moratoria legislativa que la Coalición Va por México estableció hace meses, la cual consistía en que el PAN, PRI y PRD no discutirían y menos, votarían a favor alguna iniciativa del Presidente o de Morena.

Soy un firme convencido de que el Ejército debe volver a sus cuarteles y que no podemos cancelar esa opción, pero no puedo cerrar los ojos a la realidad. Si hoy los soldados salieran de las calles, ni la Guardia Nacional, ni las policías estatales y mucho menos las municipales, podrían garantizar la seguridad pública. Los gobiernos estatales solicitaron la presencia de efectivos de la Secretaría de la Defensa Nacional o de la Marina, en su territorio.

¿Cómo llegamos a este punto? Desde el gobierno de Carlos Salinas de Gortari, el Ejército participa en acciones en contra de la delincuencia. Felipe Calderón le declaró la guerra al narcotráfico y sacó a los soldados a las calles, violando la Constitución.

Andrés Manuel López Obrador, al crear la Guardia Nacional, legalizó y legitimó, en un artículo transitorio, la presencia de las Fuerzas Armadas en la calle hasta 2024. Lo que hace esta iniciativa es ampliar el plazo hasta 2028, como reconocimiento a que no se ha hecho lo suficiente en materia de seguridad.

Esto en el plano de las leyes; pero el pleito entre Alito y Marko tiene otros motivos. Alito sabe que Acción Nacional quiere quitarle la gubernatura del Estado de México en la mesa, por medio de la imposición de Enrique Vargas como candidato. Los panistas no quieren respetarle la mano al PRI en las dos únicas gubernaturas que conserva. Si su principal aliado quiere perjudicarlo, ¿qué utilidad tiene la alianza?

Alito siente que Marko y los panistas no lo han apoyado lo suficiente ante la ola de audios que la gobernadora Layda Sansores le ha lanzado desde Campeche. Por la vía de los hechos, lo dejaron solo.

El otro motivo es el simple instinto de sobrevivencia. Aprobar esta reforma lo salva del desafuero.

Si el PAN quiere conservar su alianza, Marko Cortés tiene que bajar a Enrique Vargas de la candidatura del Estado de México. De no ser así, Alito buscará nuevos amores.

¿Y el Partido de la Revolución Democrática? Desde 2018, su destino quedó atado al PAN. Primero compartían mesa, ahora sólo recoge las migajas que le arrojan.

El PRD seguirá al PAN hasta la ignominia, a pesar de que los panistas desprecian a los perredistas. Eso pienso yo, ¿usted qué opina?

La política es de bronce

**SALVADOR
GUERRERO CHIPRÉS**

Militarización: ¿negativa, nueva?

En el debate sobre lo que se ha dado en llamar proceso de militarización de México y para separarnos de la polarización de quienes dicen que no la soportan pero la promueven, asumamos que, conceptualmente, no significa una noción negativa ni peligrosa, y, operativamente, desde hace muchos años tiene vigencia en el país y no solamente aquí.

La militarización ocurriría al permitirse o promoverse la participación del Ejército en seguridad pública. En México, los gobiernos de centro, derecha e izquierda han recurrido a esta práctica. Son tres las condiciones centrales.

En primer lugar, se utilizan instalaciones y recursos humanos de fuerzas armadas en tareas de seguridad pública y en ausencia de conflictos externos. En segundo, su equipamiento y capacitación buscan compensar la heterogeneidad de las policías estatales y municipales: su impreparación, corrupción, ineficacia o cuestionado profesionalismo, con el objetivo de nivelar tácticamente la lucha contra ciertos grupos y prácticas delincuenciales. Y tercero, las pocas probabilidades de corrupción y la calificación positiva—cercana al 90% en encuestas del INEGI— que la ciudadanía otorga a militares, Guardia Nacional y marinos.

A raíz de la propuesta del presidente López Obrador para hacer modificaciones legales que, entre otros aspectos, incorporen a la Guardia Nacional a la Secretaría de la Defensa Nacional —aprobadas en la Cámara de Diputados y a discusión en el Senado—, el debate se ha centralizado en una noción negativa, frecuentemente visceral, de la militarización. Se omite mencionar el respaldo popular a esos cuerpos armados, especialmente en las regiones con mayor violencia, así como la ausencia de crítica a los momentos en que otros gobiernos acudieron para los mismos fines a dichas instituciones o semejantes.

Desde la oposición, principalmente de la democracia cristiana, se ha enfatizado el riesgo de violaciones a los derechos humanos, falta de transparencia y ausencia de resultados en el combate a la violencia por parte del Ejército,

por ejemplo, o la corrupción que también sería posible, sostienen, en esa institución.

A finales de los 60 o principios de los 70; en los 90 o a principios de este siglo, los antecesores de esas voces, o ellas mismas, tenían una clara simpatía por la intervención de las fuerzas armadas en materia de seguridad e incluso en tareas abiertamente represivas contra organismos insurgentes y gremiales, poblaciones rurales o agrupamiento indígenas altamente politizados.

Desde 1995, las secretarías de Defensa y Marina forman parte del Consejo Nacional de Seguri-

dad Pública y el Sistema Nacional de Seguridad Pública, órganos de decisión y administración de la seguridad pública.

El apoyo castrense ha sido vital en la provisión de cuadros, mandos, prácticas y tareas con mayor responsabilidad que muchas policías estatales desatendidas históricamente por sus respectivos gobiernos y comunidades. En la Ciudad de México, tanto la Jefa de Gobierno, Claudia Sheinbaum, como el Secretario de Seguridad Ciudadana, Omar García Harfuch, han reconocido esa necesaria presencia colaborativa que no interfiere

con el mando, sino que aporta inteligencia y operación.

La intervención del Ejército ha permitido, en los primeros tres de años de la administración de López Obrador, incautar mil 047 fincas, decomisar 21 mil 786 armas, cerca de 429 mil kilos de marihuana y más de 22 mil de cocaína.

La dignidad y capacidad de las fuerzas armadas ha contribuido a la seguridad indispensable de áreas y actividades abandonadas por generaciones de políticos vociferantes sin capacidades para disminuir la incidencia delictiva. ●

@guerrerochipres



No es lo mismo lo mismo que lo mismo.
Dicho popular

En todo el mundo ha tenido un gran impacto la muerte de la reina de Inglaterra, una mujer excepcional que vivió en un siglo en que las turbulencias políticas, económicas y sociales cambiaron para siempre el planeta; en medio de crisis económicas, guerras e incertidumbre, ella fue un faro de luz y serenidad para los británicos, que ahora la lloran y la añoran. La llegada al trono de Carlos III llena de incertidumbre a los británicos, porque conocen su triste historia y dudan de su capacidad para gobernar como lo hizo Elizabeth durante más de 70 años.

Los mexicanos hemos vivido cuatro años de sorpresas, cambios inesperados tanto en la estructura del gobierno como en la gobernanza; nunca como ahora se perdió súbitamente mucho de lo que habíamos conseguido en crecimiento y desarrollo, educación y salud, control de las finanzas, apertura y diálogo; el estilo personal de gobernar se convirtió en un discurso interminable en una plaza pública en la que se ofende, se agrade, se insulta, de vilipendia y de amenaza, a quien tenga la osadía de decir la verdad, y esto ha causado una profunda división entre los mexicanos, rencores y odios mutuos que nos dividen.

El ataque a la independencia de los Poderes llevó al sometimiento del Poder Legislativo y la obsecuencia del Poder Judicial; el espectáculo de diputados y senadores alzando la mano sin saber por qué, simplemente porque el jefe lo pidió, y las dudas y titubeos de los miembros de la Suprema Corte de Justicia de la Nación lo confirman.

Así vamos después de cuatro años en que la afirmación presidencial *abrazos, no balazos* incrementó la inseguridad y llevó a la muerte a cientos de miles de mexicanos, y el desplante: "No me vengan ahora con que la ley es la ley", confirma la vocación autoritaria de quien día con día se convierte en un dictador sin límites.

Los resultados están ahí y los padecemos todos: estamos

reprobados en crecimiento y ahora estamos más endeudados que nunca; también en seguridad porque no hay protección ni en la calle ni dentro del hogar, en salud por las innumerable carencias sanitarias; en educación, por un programa estúpido y de adoctrinamiento que dañará a nuestros hijos, pero, sobre todo este gobierno está reprobado en honestidad, es uno de los más corruptos, reprobado en legalidad, miles de contratos sin licitación, en transparencia, se ocultan olímpicamente los datos reales.

Pero, así como los británicos piensan en lo que hará el nuevo rey, así debemos pensar qué hará quien, sea cual sea su partido, llegue a la Presidencia en 2024.

Porque como se dice a veces: "No es lo mismo lo mismo que lo mismo"; ninguno de los posibles candidatos tiene los conocimientos, el apoyo y la fuerza suficientes para continuar lo que se inició a fines de 2018, aún entre

los morenistas hay grupos disímboles y aún opuestos, y entre los otros partidos no se ve que surja un líder con la suficiente fuerza para sacar a México del pantano en el que está.

De modo que es de temerse que el caos que encontrará el nuevo presidente en el 2024 aumente y que México siga por esta pendiente que quiso ser una transformación y quedó simplemente en un mal proyecto con sus gravísimas consecuencias.

Es por eso que los mexicanos tenemos tarea, una y otra vez hemos remado contra corriente cuando otros gobiernos han causado daño al país, y a pesar de todo estamos aquí. Es el momento de crear planes y proyectos para la reconstrucción del país, hay grupos de hombres libres que en todas las áreas pueden desarrollarlos; al mismo tiempo, debemos reconciliarnos con nuestros compatriotas, todos somos mexicanos, debemos vivir en paz.

Es necesario revisar en todas las áreas lo que está mal, los daños que han causado las políticas y los funcionarios de este gobierno, sus consecuencias y la forma como se pueden reconstruir; al mismo tiempo es necesario que se promueva una reconciliación nacional, no podemos vivir como enemigos mortales, es urgente defender y preservar la democracia real, participativa, humana.

¿Qué pasará después?; nosotros lo podemos lograr.

Debemos pensar qué hará quien, sea cual sea su partido, llegue a la Presidencia en 2024.



Alito 2.0

Todo parece indicar que la 4T logró doblarle las manos al impresentable Alito Moreno. Después de mostrar sus tropelías a través de Layda Sansores, como nunca antes se había exhibido un político en este país, el presidente del PRI pareciera volver al redil después del "jalón de orejas".

Si ayer era el personaje más detestado del país, hoy lo vemos sonriente tomándose fotografías con el secretario de la Defensa, dándose abrazos y contándose secretos con el secretario de Gobernación en un sitio tan público como el pleno de la Cámara. La imagen dice

más que mil palabras.

Vemos también a una de las diputadas del presidente del PRI, Yolanda de la Torre, ofrecer una solución alternativa a la reforma constitucional propuesta por el gobierno, la cual consiste en posponer la presencia de los militares en las calles a 2028. Una manera de patear el problema sin resolverlo, aunque también un posible punto de acuerdo.

Y vemos, mientras tanto, que la Sección Instructora de la Cámara de Diputados, donde toca discutir el desafuero a Alejandro Moreno, todavía no tiene fecha para convocar a sus integrantes. El contraste con la celeridad que

se le dio al caso Cabeza de Vaca no puede ser más evidente.

Todo sea por la gobernabilidad, dirán algunos. Toca tragar sapos, dirán otros. Y no habrá quienes justifiquen todo esto desde el necesario pragmatismo. Habrá incluso quien piense que, al final del día, no hay manera de lidiar con un hampón de forma kosher o con prácticas políticas buena ondata.

En cualquier caso, queda un mal sabor de boca cuando vemos normalizada la extorsión, cuando notamos una vez más que la aplicación de la justicia en México sigue sujeta a criterios políticos, como escribía Jorge Zepeda.

Y la pregunta es inevitable: ¿cómo y con qué cara la 4T podrá justificar discursivamente dejar impune a Alito después de todo lo que nos reveló sobre él? Alguna respuesta tendrá que ofrecerle a sus propios simpatizantes y

seguidores. ¿La tendrán?

No se trata de plantear una concepción enteramente principista de la política. Pero si de preguntamos: ¿Impunidad a Alito a cambio de qué? ¿Acaso se trata de aprobar la gran reforma que transformará la realidad de este país? ¿O tan solo de asegurar la presencia del ejército en las calles y hacer una reforma electoral que no es tan necesaria?

Quizás, en el fondo, se trate de dinamitar la Alianza por México y así asegurarse el triunfo en las elecciones de 2023 en Coahuila y el Estado de México, y las presidenciales de 2024.

Si de eso se trata, probablemente la operación termine dando réditos. Porque la alianza ya parece estar haciendo agua. Tres partidos ya anunciaron su decisión de suspenderla temporalmente, un año y medio después de haber sido creada.

Al final, esa alianza les permiti-

ó obtener ciertas victorias electorales, especialmente en la Ciudad de México y otras urbes del país, evitar que Morena alcanzara mayoría calificada en Diputados y frenar la reforma energética. Pero en el fondo Va por México es muy dependiente de los dirigentes de los partidos y sus cimientos son muy débiles. Puede caer fácilmente.

En consecuencia, lo que veremos en los próximos meses tal vez sea un adelanto de lo que algunos anticipaban para 2024: la reducción del PRI a un mero partido testimonial, con parte de sus cuadros migrando a Morena —convertido en un partido electoralista—, y la conformación de dos polos: la 4T y el PAN como principal oposición.

Y Alito, mientras tanto, seguirá velando simple y sencillamente por sobrevivir. ●

www.hernangomez.com.mx
@HernanGomezB

Después de mostrar sus tropelías a través de Layda Sansores, el presidente del PRI pareciera volver al redil después del "jalón de orejas".



↓ La inmaculada percepción
Vianey Esquinca
vianey.esquinca@gimm.com.mx

La culpa no es del...

- El miedo fue más grande que la responsabilidad que les da su cargo.

Desde que inició su gobierno, el presidente **Andrés Manuel López Obrador** ha utilizado las amenazas, las ofensas, la persecución fiscal y judicial contra aquéllos que se oponen a sus designios. Él ha hecho uso de todo el Estado para conseguir a la buena o, en la mayoría de las veces, a la mala hacer su voluntad.

Sin embargo, no siempre la culpa es del Presidente, sino del político o del magistrado que lo hacen compadre, que se somete a sus caprichos y que agachan la cabeza ante la crítica o la amenaza de ser encarcelado o ventilado.

La culpa es de **Alejandro Moreno**, presidente nacional del PRI, que demostró que tenía más pecados de los que podría ser perdonado. Las ilegales grabaciones que **Layda Sansores** difundió dejaron en claro que era cuestión de tiempo, para que terminara cediendo las pretensiones presidenciales.

El pez muere por la boca y **Moreno** pasó de tiburón a mojarra en menos de lo que se presenta un proceso de desafuero. Así pues, el PRI de **Alito Moreno** está cargando con su desprestigio y con la traición a la alianza con PAN y PRD. Sin embargo, el presidente del tricolor debe estar pensando: "Mejor que me digan corrupto a que me digan preso".

El Presidente logró su objetivo: dinamitar la alianza no sólo de cara a las iniciativas que debían ser aprobadas en el Congreso, sino de las elecciones de Coahuila y el Estado de México. El PAN y el PRD por otra parte, no deben sentirse sorprendidos, ya les habían dicho otros priistas que **Alito** no era de fiar.

Otro triste ejemplo de culpabilidad son los ministros de la Suprema Corte de Justicia. Sólo fue necesario dos días de que el mandatario los atacara hablando de su arrepentimiento de proponer a cuatro ministros y ministras, que tres agacharan la cabeza y una más, ni siquiera alcanzara a fijar su postura porque el proyecto fue retirado. Así,

la Prisión Preventiva Oficiosa no pudo eliminarse. Fueron estos letrados quienes perdieron la oportunidad de romper de una vez con el Presidente y mostrar independencia, pero no, el miedo fue más grande que la responsabilidad que les da su cargo.

Que el Presidente hubiera amenazado a los senadores de que si votaban en contra de la militarización del país no se iba a quedar callado, es muy del tabasqueño. La culpa es de los diputados y senadores morenistas que han hecho de la abyección un estilo de vida, que por miedo de perder sus prebendas o ser ventilados en la mañana prefieran ocultar lo que dicen en cuchicheos o reuniones privadas.

Resultó especialmente chocante el senador **Ricardo Monreal**, quien señaló que el cambio de la Guardia Nacional propuesto por el Presidente debía realizarse a través de cambios constitucionales, haya decidido abstenerse en la votación.

Es esa medianía, esa cobardía es la que ha hecho en estos años que el Presidente se empodere. **El zacatecano prefirió un punto medio en lugar de votar en contra de la evidente militarización del país quedando mal con el Dios y con el diablo, con López Obrador y con la oposición.** El tabasqueño le mandó decir que: "No estoy de acuerdo con su postura. Está avalando la falsedad, hipocresía y politiquería del conservadurismo de México, pero somos libres" y del otro lado sorprendió su tibieza y que ni siquiera otros senadores lo hubieran seguido.

El Presidente ha demostrado su autoritarismo, pero la culpa de que todos los días pueda ser un poco más autoritario, lo tiene el pasado corrupto de varios políticos, la abyección de ciertos magistrados de la SCJN, del Congreso y el miedo de los empresarios. El querer pasar desapercibido, fuera de la mira presidencial, de la FGR, del SAT y la UIF es lo que ha hecho que el Presidente sienta que tiene todo el poder en la bolsa.

El PRI de Alito Moreno está cargando con su desprestigio y con la traición a la alianza con PAN y PRD.

Reformismo y Constitución

Javier Santiago Castillo*
@jsc_santiago



Las experiencias reformistas de Chile y México tienen similitudes y diferencias. Para entrar al análisis comparativo de los procesos políticos en ambos países hay que partir de la premisa, de la existencia de una amplia gama de posiciones de izquierda, con similitudes y diferencias. Estoy cierto que habrá quienes festejen o descalifiquen al considerar a Gabriel Boric y Andrés Manuel López Obrador como representantes de la izquierda latinoamericana. No faltará quien lo considere un sacrilegio político. Pero no se trata de satisfacer egos ideológicos, sino de reflexionar sobre el sinuoso camino del reformismo social, por limitado que sea, dentro de marcos constitucionales preestablecidos.

La primera similitud es que ambos procesos tienen décadas de gestación. En el caso de Chile el momento inicial de la última etapa podemos ubicarlo en el momento del triunfo electoral de Salvador Allende, en 1973, que desembocó en la larga noche de la dictadura pinochetista. En el caso de México podemos ubicar la fecha en las elecciones presidenciales de 1988, porque fue el momento de confluencia de la izquierda socialista, comunista, nacionalista y el priismo disidente.

Chile vivió la dictadura y México el autoritarismo. Ambos movimientos políticos reformistas optaron por la vía pacífica y electoral, con largos procesos transición que, en el primer caso transitó por un plebiscito (1988) siendo el inicio del fin de la dictadura. El pinochetismo heredó una constitución (1980), que garantizaba la existencia de mecanismos de poder con el fin de perpetuar los privilegios de las élites e imponiendo un modelo de capitalismo salvaje.

En el mes de octubre de 2019 el detonante del descontento social fue un incremento en el sistema de transporte público de Santiago, la capital del país. Miles de estudiantes de secundaria salieron a las calles a protestar, en el transcurso de los días el número de participantes se incrementó considerablemente, desembocando en enfrentamientos con los carabineros y que el presidente Sebastián Piñera decretara Estado emergencia y el toque de queda. La imposición del descontento hizo que afloraran otras demandas como el alto costo de la vida, las bajas pensiones, precios elevados de fármacos y tratamientos de salud y un rechazo generalizado a



la clase política por el descrédito acumulado y a la constitución.

La primera respuesta de la clase política se dio en primer lugar por la vía represiva. A fines de 2019 el propio gobierno informó de 32 fallecidos, 3,400 civiles hospitalizados y 2,000 carabineros lesionados. Para fines de 2020 Amnistía Internacional informó de dos y 12,547 civiles heridos, de ellos 1,980 por armas de fuego y la detención de 8,812 individuos, muchos de los cuales fueron sometidos a torturas y vejaciones por parte de las Fuerzas Armadas y del orden. En segundo lugar, se buscó una salida política cuando el gobierno anunció una serie de medidas denominadas "nueva agenda social". La cual incluyó medidas relacionadas con pensiones, salud, salarios y la administración pública. Además, se convocó a un plebiscito nacional, realizado en octubre de 2020 en el que se aprobó elaborar una nueva constitución.

El caso mexicano se caracteriza por heredar de la revolución un sistema políticamente autoritario con un proyecto de desarrollo nacionalista y capitalista de economía mixta. Dicho modelo inició su mutación en el sexenio de Miguel de la Madrid (1982-1988) a una economía de mercado abierta a la globalización. La administración gubernamental de Carlos Salinas de Gortari (1988-1994) fue el de la consolidación en el proceso de inserción a la economía globalizada. Dos acciones fueron las determinantes: la venta de garaje de las empresas y bienes del Estado y la negociación y firma del Tratado de Libre Comercio, que entró en vigor el 1 de enero de 1994. A la par, este sexenio estuvo marcado con un tinte represivo, pues más de 700 dirigentes sociales y partidarios, principalmente del PRD fueron asesinados. La "modernización económica" se cimentó en la sangre de la disidencia.

Con Ernesto Zedillo, los panistas Vicente Fox y Felipe Calderón y el priista

Enrique Peña Nieto el modelo económico globalizador continuó su paso triunfal y a pesar de múltiples programas sociales implementados con el fin de disminuir la pobreza la desigualdad social se incrementó. La polarización socio-económica fue ignorada por las élites, esto fue abonando un silencioso descontento contra el sistema. Morena y en particular Andrés Manuel López Obrador lo capitalizaron en las elecciones presidenciales de 2018, refrendándolo en las elecciones federales y locales de 2021 y 2022. El eslogan "por el bien de todos, primero los pobres" sintetizó y sintetiza la aspiración de amplios sectores sociales marginados de los beneficios de la modernización globalizadora.

Como se puede deducir con facilidad los procesos reformistas de Chile y México tienen su origen en la inconformidad social producto de las desigualdades del modelo económico dominante en el mundo. Pero encontraron salidas diferentes para crear bases sobre los cambios deseados. Ambos procesos toparon con un entramado constitucional y legal que limita sus ímpetus reformistas. Los caminos para realizar las reformas coinciden en la vía pacífica, teniendo rumbos diferentes en la construcción de una nueva legalidad. En Chile, a pesar del tropiezo por la votación negativa a favor de la nueva constitución, prevalece la voluntad política de elaborar una nueva propuesta. La lección es dura. El exceso ideologizado izquierdista, a pesar de ser justo, ayuda a la derecha, porque cuenta con el poder que le otorga la hegemonía ideológica.

En el caso de México, sin entrar al debate particular de las reformas constitucionales o las propuestas recientes, es indudable que existe una tendencia a adecuar la Constitución a la visión de la 4T. Hasta mayo de 2021 se han reformado 55 artículos, que comprenden una gran diversidad de materias. Las más relevantes sin duda son las que definen políticas sociales, seguridad pública y la participa-

ción del Estado en la economía, en particular el tema energético.

Una diferencia sustancial entre el reformismo chileno y el mexicano es la dimensión del apego a las reglas de acceso y ejercicio del poder. En el primer caso la larga tradición institucional de la clase política. La derecha, ante la posibilidad de que el movimiento social se desbordará y se diera una confrontación violenta por el poder optó por convocar a un plebiscito para definir una nueva constitución. La izquierda ante el rechazo en el plebiscito de la propuesta de la nueva constitución está buscando el acuerdo político con la derecha para elaborar una nueva propuesta constitucional.

En el segundo caso, en la 4T se fusionan dos tradiciones de cultura política, la autoritaria como herencia priista y la de no apego a la legalidad de la izquierda. Claro ejemplo de lo anterior son las acusaciones de la realización de fraudes a las autoridades electorales y la descalificación absoluta de quienes tienen una posición distinta. Aunque en descargo, hay que señalar que la oposición gubernamental cae en vicios similares al discurso descalificador la 4T.

El reformismo de la 4T, por limitado que sea, para consolidarse requiere de reformas a la Constitución. Por su lado, la oposición necesita incluir en su agenda programática aspectos que atiendan las necesidades de los sectores marginados de la sociedad. Es indispensable, para el bienestar del país, que las fuerzas políticas dialoguen con el fin de encontrar salidas institucionales a los graves problemas que aquejan a nuestro país. No creo que sea un exceso exigir responsabilidad institucional a los actores políticos. La polarización discursiva, en la historia, ha sido el primer paso de la inestabilidad política. ¡cuidado! •

*Profesor UAM-I,
www.javiersantiagocastillo.com

Fábulas

SABINA BERMAN

Retrato hablado de un presidente con aretes

Por primera vez tendremos en México en el año 2024 una o varias candidatas viables a la presidencia y al gobierno de la Ciudad de México. No simbólicas: viables que pueden de verdad ganar el puesto.

A much@s nos emociona la posibilidad, y por eso es importante decirlo de antemano: una persona con aretes no garantiza nada, excepto que tiene agujeritos en las perillas de las orejas; y en contraste, esos aretes pueden ser un malévol@ disfraz: entre ellos puede ocultarse una persona altamente conservadora y misógina, que capture la emoción popular, en especial la de las otras mujeres, de forma inmerecida.

De ahí la necesidad de explicitar qué promesa de cambio late de forma subliminal tras el cuerpo de mujer de las candidatas.

La promesa es que al llegar una mujer al Poder más alto del país o de la ciudad capital, llegue con ella el legado de la cultura femenina, para volverse políticas públicas.

Ese legado puede desdoblarse en tres áreas.

La más evidente se refiere a la lealtad con otras mujeres. Una gobernante leal ejercería políticas públicas que rompan el desequilibrio actual entre los géneros.

Políticas públicas que impulsarían el derecho a la libre elección de la maternidad; combatirían la discriminación laboral, el acoso y la violación; y erradicarían los feminicidios.

Una sociedad donde la mitad femenina dejara de ser victimizada de forma rutinaria sería una sociedad mejor para tod@s. Sería una sociedad con mucho menos violencia y sufrimiento en sus rincones y callejones sombríos.

La segunda área se refiere a la cultura del cuidado.

Durante milenios, en cada hogar el cuidado de los débiles —los niñ@s, los y las abuelas y los enfermos— fue responsabilidad de las mujeres, una responsabilidad que estuvo al margen de las cuentas de la economía o del contrato social.

Las mujeres cuidaban de los débiles de forma gratuita y porque eso se les asignaba desde niñas, y así fueron el corazón compasivo que en silencio y sin nomenclatura convertía una casa en un hogar.

Hay mujeres políticas que asumen ese legado y otras que no. Hay unas que pagarían esa deuda infinita, volviéndola asunto de Estado: que fortalecerían los servicios públicos de salud y de educación, para convertir una sociedad en una Patria —¿o deberíamos ya decir una Matria?

Y hay otras mujeres políticas que desconocerían esa deuda. Un breve y contundente ejemplo de una mujer de poder que la desconoció: Margaret Thatcher.

Un Estado Compasivo es la segunda promesa que una candidata podría ofrecer a la sociedad —o no—.

Y la tercera área del legado femenino es la ecología.

Las mujeres fuimos consideradas durante milenios Naturaleza. Naturaleza entendida como lo que está fuera de la civilización. Esa lectura dejó a las mujeres de cada hogar la transformación diaria de lo natural en comida, vestido y medicina, y nos convirtió en las intermediarias entre lo natural y lo civilizado.

Por eso no es una paradoja que hoy, cuando la civilización intenta transformar su dominio de la Naturaleza en una realineación con ella, en la primera fila del movimiento ecologista destaquen las mujeres. Y tampoco es raro que entre los gobernantes más ecologistas de hoy destaquen las mujeres cabezas de Estado.

No, nada especial ganamos con gobernantes que usen aretes —solo porque usen aretes. Antes de entregarle nuestra emoción a una candidata, pasémosla por el cernidor de la duda.

¿Es feminista?, ¿es decir, impulsaría mejoras en la vida de las otras mujeres? ¿Su corazón compasivo se volvería servicios públicos solidarios? ¿Su amor por las flores se traduciría en un proyecto de energías limpias y un sistema de parques y reservas naturales?

Varias entre las actuales candidatas no pasan desde ya por este cernidor, y no es porque usen aretes demasiado grandes. A las otras, habrá que interrogarlas y escucharlas, amén de revisar sus historiales. El feminismo no es una pura e ingenua emoción: es una agenda política. ●